SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO



Una calzada para nuestro Dios

Padre,
desde el principio,
te nos has revelado.
Nos llamas a caminar por tus sendas.
Te aguardamos para que traigas
a cumplimiento
la obra que realizas

desde la creación del mundo hasta el día de hoy. Aguardamos con esperanza. Ayúdanos a hacer nuestra partecita en la construcción de una vía para ti, una calzada para nuestro Dios. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Domingo, 5 de diciembre de 2021 Toda creatura verá la salvación de nuestro Dios



Lecturas del día: Baruc 5:1–9; Salmo 126:1–2, 2–3, 4–5, 6; Filemón 1:4–6, 8–11; Lucas 3:1–6. Juan el Bautista y María, la madre de nuestro Señor, nos muestran cómo vivir el Adviento. Ambos esperaron, observaron y se prepararon; hicieron lo que ahora esperamos hacer.

Juan proclama que "toda creatura verá la salvación de Dios". Mientras predica, enseña y bautiza en el desierto, Juan se enfoca en lo que Dios está haciendo: Dios está salvando. Juan hace su tarea. Hace un camino derecho. Él despeja el camino.

Dios llama a Juan para ser profeta del pueblo de Israel. Esto lo escuchamos cuando él cita a Isaías y en el eco de esas palabras en el profeta Baruc. Arraigado en el pueblo de Israel y en las Escrituras, Juan se ha ejercitado en escuchar la voz de Dios. En el desierto, escucha que Dios está haciendo algo nuevo. Dios está introduciendo a toda creatura en el plan de salvación, como lo predijeron los profetas de antaño.

Dios estaba inaugurando el reino prometido de justicia y paz, creando un cielo nuevo y una tierra nueva. Juan invitó a la gente a dejar los caminos que no habían cumplido con la visión de Dios para ellos, y la gente acudió a él porque vieron el quebranto del mundo y sabían que Dios había prometido algo diferente. Algo nuevo.

Aguardamos con esperanza la plenitud de este mismo reino. Como a Juan, se nos llama a preparar el camino. ¿Cómo lo ha invitado Dios a usted a enderezar el rumbo?



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 6 de diciembre San Nicolás

San Nicolás fue un obispo del siglo IV que se destacó por su generosidad, muestra de ello es que ponía monedas en los zapatos de las personas que se los dejaban afuera de sus casas. También se cuenta que le dio dinero en secreto a una familia que necesitaba una dote para casarse. Fue perseguido y defendió la enseñanza de la Iglesia sobre la Trinidad cuando ésta era disputada. San Nicolás es el santo patrón de los niños. Hónrelo haciendo un acto de bondad en secreto, tal como lo hizo él. *Lecturas del día: Isaías 35:1–10; Salmo 85:9ab, 10, 11–12, 13–14; Lucas 5:17–26.*

Martes, 7 de diciembre San Ambrosio

Doctor de la Iglesia, Ambrosio fue obispo de Milán en el siglo IV. Escribió música que todavía se usa hoy en la Liturgia de las Horas durante el Adviento. Con respecto al cuidado de los pobres, san Ambrosio dijo que no era caridad sino una deuda con los necesitados. Celebre la fiesta de san Ambrosio contribuyendo a una agencia que sirva a los pobres en su comunidad. Lecturas del día: Isaías 40:1–11; Salmo 96: 1–2, 3, 10ac, 11–12, 13; Mateo 18:12–14.

Miércoles, 8 de diciembre La Inmaculada Concepción

Dios preparó a María para su papel singular en la historia de la salvación desde el momento en que fue concebida. La gracia especial que recibió incluso antes de nacer la ayudó a decir: "Hágase en mí según tu palabra". Ese sí cambió el mundo. Cada uno de nosotros tiene la oportunidad de participar en lo que Dios está haciendo en el mundo a diario. ¿Cómo responder con el mismo sí incondicional de la Madre de Dios? Lecturas del día: Génesis 3:9–15, 20; Salmo 98:1, 2–3ab, 3cd–4; Efesios 1:3–6, 11–12; Lucas 1:26–38.

Jueves, 9 de diciembre San Juan Diego

La Iglesia celebra hoy a san Juan Diego, el patrono de los pueblos indígenas. La Virgen María se apareció a Juan Diego cerca de la Ciudad de México en el siglo xvI, cuando los nativos eran tratados como inferiores por los conquistadores europeos. La aparición de María y su imagen milagrosa en la tilma de Juan Diego encarnó muchos elementos de la cultura indígena. Este evento fue el comienzo de algo nuevo para los pueblos autóctonos americanos. Dios es representado en todas las personas y culturas. Si escuchamos las historias de culturas diferentes a la nuestra, podemos participar de lo que Dios está haciendo en el mundo. Lecturas del día: Isaías 41:13–20; Salmo 145:1, 9, 10–11, 12–13ab; Mateo 11:11–15.

Viernes, 10 de diciembre La paz

Isaías habla de la posibilidad de que la paz fluya como un río. La vida está llena de conflictos y malentendidos. Las relaciones que parecían inquebrantables se rompen por dificultades simples. Cuando consideramos el Reino de Dios, participar en la paz de Dios para siempre, nos llenamos de esperanza. Cuando esté en misa, concéntrese en lo que significa que la paz de Cristo esté con usted. *Lecturas del día: Isaías 48:17–19; Salmo 1:1–2, 3, 4, 6; Mateo 11:16–19.*

Sábado, 11 de diciembre Nuestra única esperanza

En el evangelio de hoy, Jesús anuncia su pasión. Es interesante ponderar la cruz durante el tiempo de Adviento, cuando esperamos la venida del Señor, pues su sombra está presente a lo largo de la vida de Jesús. En este tiempo de esperanza, al ver la cruz, nuestra única esperanza, notamos en ella la resurrección y las posibilidades que contiene: Dios llena la tierra como el agua cubre el mar. Lecturas del día: Sirácide 48:1–4, 9–11; Salmo 80:2ac and 3b, 15–16, 18–19; Mateo 17:9a, 10–13.



